

Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe © CERLALC, 2009  
Selección y disposición de las materias y comentarios, Ricardo Antequera Parilli

## **Plagio. Apreciación. Rechazo. Uso de elementos comunes.**

**PAÍS U ORGANIZACIÓN:** Argentina

**ORGANISMO:** Cámara Nacional de Apelaciones en lo Civil, Sala H

**FECHA:** 12-3-2001

**JURISDICCIÓN:** Judicial (Civil)

**FUENTE:** Texto del fallo en copia del original

**OTROS DATOS:** Díaz, Leopoldo y otro vs. Serrat, Juan Manuel

### **SUMARIO:**

*“... los dos autores hicieron uso de una terminología corriente adecuándola a los demás versos de su obra, para lograr mediante palabras similares diferentes situaciones en ambientes disímiles”.*

[...]

*“Las conclusiones referidas a una personalidad musical diferente entre las obras, a pesar de similitudes que no pueden considerarse elementos suficientes en los que basar una presunción de plagio o utilización indebida, sino coincidencias frecuentes por otra parte en el arte musical, sin ninguna repercusión en la identificación particular de cada obra y particularmente la precisión de que el diseño de «La Milonga y Yo» coincide tonal, modal, armónica y melódicamente con el comienzo de la obra «La Playa» registrada en 1964, es decir con anterioridad a la que es de propiedad del accionante”.*

### **TEXTO COMPLETO:**

*En Buenos Aires, a los 12 días del mes de marzo de 2.001, hallándose reunidos los señores Jueces integrantes de la Sala H de la Cámara Nacional de Apelaciones en lo Civil de la Capital Federal, a los efectos de dictar sentencia en los autos caratulados "Díaz Velez Leopoldo y otro contra Serrat Juan Manuel sobre propiedad intelectual" y habiendo acordado seguir en la deliberación y voto el orden de sorteo de estudio, el doctor Achával dijo:*

*Contra la sentencia de primera instancia que desestima la pretensión rechazando la demanda, con costas, se alza la parte actora,*

*quien por los motivos que expone en su presentación de fojas 731/736, intenta obtener la modificación de lo resuelto y luego de adecuada sustanciación de la queja, queda la cuestión en condiciones de resolver.*

*La primera objeción que formula la parte actora está relacionada con la imposición de costas en el orden causado cuando desestima la excepción de falta de legitimación activa opuesta por el accionado.*

*Es cierto que el principio general en materia de costas está determinado por el artículo 68 del Código Procesal que resulta aplicable a las incidencias conforme a la pauta establecida por el artículo 69 del mismo cuerpo legal y también*

lo es que la norma citada en la sentencia sólo resulta aplicable en cuanto autoriza al magistrado para realizar una distribución prudencial de las costas;; sin embargo en el punto II de fojas 682 vuelta, el magistrado interviniente ha dado las razones por las cuales las establece en el orden causado y aunque se pretenda sostener que no () iene fundamento ello no es así. En efecto, como lo evidencia lo sostenido por la demandada mal puede afirmarse que se acompañó copia de la cesión de derechos cuando la denuncia de dicha operación ha sido formulada en autos a fojas 33 y su agregación en el expediente lleva fecha anterior a la de la cédula de notificación y prueba de ello es que el cedente suscribe el escrito de demanda y es calificado por el quejoso como coactor (ver constancia de fojas 26)), oportunidad en la que señala que no obra en su poder testimonio legalizado del acto que acompañará en su oportunidad. Además en la cédula de notificación se ha dejado constancia de acompañar copia del escrito de cesión de derechos, pero no se hace referencia alguna a la escritura correspondiente ni se evidencia que el cedente resultara heredero del autor de la música.

La segunda parte del principio general (conf: art. 68) faculta al juzgador para eximir total o parcialmente al vencido del cargo de las costas, siempre que encontrara mérito para ello y el pronunciamiento cumple con dicha exigencia por lo tanto no encuentro razón alguna para apartarme de sus conclusiones que comparto.

Cuestiona el apelante que se haya concluido que la obra en cuestión carezca de legitimidad y para ello acude al concepto de la Real Academia Española, a jurisprudencia de cita, remitiéndose además a la impugnación efectuada al dictámen literario de los peritos.

Examinando el pronunciamiento en recurso se puede advertir que el magistrado sentenciante para sustentar las conclusiones de su razonamiento acude a abundante doctrina y jurisprudencia y a las conclusiones técnicas producidas por expertos nacionales y a las originadas en la Sociedad General de Autores de España no solamente en cuanto a la música

sino también a la letra, considerada la temática como una unidad y al examinar la temática examina el rol del protagonista y el léxico utilizado demostrativo no solo del idioma catalán sino también de la ubicación física del autor que se expresa y con una terminología no propia de nuestro país.

A mayor abundamiento el magistrado señala aspectos de sociología urbanística o arquitectónica que caracterizan el lugar al que se refiere la canción, que por ser de público conocimiento no requiere demostración alguna y el agregado de una vivencia personal del sentenciante de ningún modo introduce cuestiones ajenas a los términos en que quedó trabada la litis sino que resultan de indudable valor para encontrar sustento fáctico a la conclusión a la cual llega.

Para lo cual finaliza sosteniendo que los dos autores hicieron uso de una terminología corriente adecuándola a los demás versos de su obra, para lograr mediante palabras similares diferentes situaciones en ambientes disímiles.

Ninguno de estos aspectos han sido objeto de consideración ni de cuestionamiento por parte del apelante, quien se limita a consideraciones generales y a fundamentos diversos que no integran el razonamiento ni la conclusión del juzgador.

Para que exista expresión de agravios, no bastan manifestaciones imprecisas, genéricas, razonamientos totalizadores, remisiones, ni por supuesto planteamiento de cuestiones ajenas.

Se exige legalmente que se indiquen, se patenten, analicen parte por parte las consideraciones de la sentencia apelada. Por cierto ello no implica ingresar en un ámbito de pétrea conceptualización, ni de rigidez insalvable.

El Código Procesal consigna, en su artículo 265 el contenido: "el escrito de expresión de agravios deberá contener la crítica concreta de las partes del fallo que el apelante considere equivocadas. No bastará remitirse a presentaciones anteriores". Ante todo la ley

*habla de crítica. Al hacer una coordinación de las acepciones académicas y del sentido lógico jurídico referente al caso, "crítica" es el juicio impugnativo u opinión o conjunto de opiniones que se oponen a lo decidido y a sus considerandos. Luego la ley la tipifica: "concreta y razonada". Lo concreto se dirige a lo preciso, indicado, específico, determinado (debe decirse cuál es el agravio). Lo razonado incumbe a los fundamentos, las bases, las sustentaciones (debe exponerse porqué se configura el agravio).*

*Deben precisarse parte por parte los errores, las omisiones y demás deficiencias que se le atribuyan al fallo, especificando con toda exactitud los fundamentos de las objeciones, no reuniendo las afirmaciones genéricas y las impugnaciones de orden general los requisitos mínimos indispensables para mantener la apelación (L.L. 134-1045; 137-456; ED 30.119; JA 1970-V- 489).*

*En consecuencia, con ese alcance el recurso de apelación debe ser declarado desierto y firme lo establecido en la sentencia en recurso.*

*Las conclusiones referidas a una personalidad musical diferente entre las obras, a pesar de similitudes que no pueden considerarse elementos suficientes en los que basar una presunción de plagio o utilización indebida, sino coincidencias frecuentes por otra parte en el arte musical, sin ninguna repercusión en la identificación particular de cada obra y particularmente la precisión de que el diseño de "La Milonga y Yo" coincide tonal, modal, armónica y melódicamente con el comienzo de la obra "La Playa" registrada en 1964, es decir con anterioridad a la que es de propiedad del accionante.*

*Conforme lo referido con anterioridad, la realidad material del lugar en donde se habría compuesto la obra del demandado o al que la misma está referida no hace - en mi opinión - al sustento de la cuestión en debate; solamente refiere hechos del conocimiento personal del*

*juzgador que tienen como única finalidad convalidar las conclusiones a las que llega con anterioridad y que sí han sido circunstancias sometidas a su conocimiento.*

*No comparto la objeción referida al análisis independiente de una obra que implica una unidad musical-literaria, sino que por el contrario se realiza en primer lugar un análisis temático y otro musical y por último uno conjunto con suficiente fundamento en los hechos y el derecho pretendido.*

*En cuanto a la similitud, coincidencia, ritmo y armonía se incurre en el mismo defecto procesal señalado con anterioridad, ya que se acude a elementos ajenos a esta litis y se omite la consideración de los fundamentos precisos que ha utilizado el sentenciante.*

*Los supuestos errores que se atribuyen al examen de las pericias que se remiten a las impugnaciones formuladas en su oportunidad, no constituyen agravio en los términos precisados con anterioridad. Tampoco las notas periodísticas de donde se pretende sostener que son demostrativas de una personalidad proclive a apropiarse de lo ajeno son suficientes para desvirtuar los meditados fundamentos del pronunciamiento.*

*Por los motivos expresados con anterioridad y por los fundamentos del pronunciamiento que comparto en su totalidad, propongo al acuerdo se desestime la queja, confirmando la sentencia recurrida, con costas al vencido.*

*Así voto*

*Y VISTO, lo deliberado y conclusiones establecidas en el acuerdo transcripto precedentemente, por unanimidad de votos, el Tribunal decide: desestimar la queja, confirmando la sentencia recurrida, con costas al vencido.*